

Vinculación, valores positivos y contribución a la sociedad: tres pilares para construir el bienestar adolescente.

Autores

- Robert Blum MD MPH PhD profesor, Johns Hopkins University, Baltimore, Maryland
- David Henry, presidente, Global Youth Parliament Saint Lucia, UNICEF Youth Leader, St. Lucia
- Cassandra Jessee MA, International Center for Research on Women, Washington, DC
- Michelle Martinez MSPH, Research Assistant and Doctoral Student, Johns Hopkins University, Baltimore, Maryland, EE.UU.
- Audrey-Marie Schuh Moore, Ph.D. Senior Researcher, Mathematica, Washington, D.C.
- Anjali Singla, Consultant, Youth Leader Program, UNICEF, Researcher and Adjunct Faculty, The Banyan Academy of Leadership in Mental Health, Chennai, India
- Sarah Thomsen MPH, PhD, Division of Health, UNICEF, Nueva York, EE.UU.

Autor correspondiente: Robert Blum MD MPH, PhD

Dirección de e-mail: rblum@jhu.edu

Resumen

La vinculación, los valores positivos y las contribuciones son pilares esenciales para el bienestar adolescente. Durante mucho tiempo, la programación para la salud de los adolescentes se ha centrado en reducir comportamientos problemáticos, pero a lo largo de la última generación, la programación ha pasado a centrarse en el bienestar adolescente y las dimensiones implicadas en ese modelo. En el presente documento analizamos las evidencias que apoyan ese enfoque en tres dimensiones: Vinculación, valores positivos y contribuciones. Las evidencias son concluyentes en el sentido que cuando los jóvenes se sienten vinculados con los padres, los iguales, las comunidades y las escuelas se benefician de varias maneras, incluyendo la mejora de la salud mental, la autoestima, menos implicación en violencia y menos uso de sustancias. Las evidencias también son concluyentes en relación con los elementos de programas que potencian estos pilares para lograr el bienestar: 1) *Comunidad* incluyendo adultos prosociales, mentores no-parentales y modelos, oportunidades para la implicación de los jóvenes y la participación en la escuela y el apoyo. 2) *Vecindarios positivos* proporcionan seguridad y estructura; participación y pertenencia a un grupo; empoderamiento personal; voz; competencia; cercanía a sus iguales y adultos enriquecedores. 3) *Paternalidad positiva* que incluye la vinculación con al menos un padre, madre o cuidador, disponibilidad emocional y receptividad, altas expectativas de comportamiento y educación, monitorización del comportamiento. 4) *Conexión con la escuela* que equivale a la sensación de los estudiantes que los adultos se preocupan por su formación, pero también por ellos como individuos. Los

ingredientes esenciales incluyen a) altas expectativas académicas acompañadas de apoyo; b) relaciones positivas entre adultos y estudiantes; c) seguridad física y emocional. 5) *Contribuciones* que implican habilidades adecuadas para la edad, oportunidades para participar en todos los niveles, desde la familia hasta a nivel global, y el reconocimiento de los adultos para las contribuciones hechas. 6) *Valores positivos* que son aquellos que cada comunidad considera como tener beneficios prosociales, que incluyen el cuidado, la igualdad y la justicia social, integridad, honestidad, responsabilidad, empatía y moderación. En este documento ofrecemos ejemplos de programación que representan a muchos de estos elementos críticos, así como herramientas con las cuales evaluar el impacto de tales programas.